

## Una raíz probable del carácter mítico y religioso de Huapalcalco durante el Posclásico

A probable root of the mythical and religious character of Huapalcalco during the Postclassic

*Oscar Omaña Nájera<sup>a</sup>*

---

### Abstract:

The myth / legend of the stay of Ce Ácatl Topiltzin Quetzalcóatl in Huapalcalco by a group of Toltecs and Nonoalcas of the Gulf of Mexico during the Epiclassic period, granted a similar but not as important character as Cholula had, on a sanctuary supported by the new ideology of the Feathered Serpent. Although the former is usually confused with mythical events, the reality is an opposite case at least for the most part, since the creation of a house of green wood in the valley of Tulancingo and subsequent events would lead to the foundation of the great city Tollan -Xicocotitlán, is based on real events that inspired Postclassic societies to consider Huapalcalco as a mythical place and a sanctuary to the cult of Quetzalcóatl.

### Keywords:

*Huapalcalco, man-god, Quetzalcóatl, Toltec*

---

### Resumen:

El mito/leyenda de la estancia de Ce Ácatl Topiltzin Quetzalcóatl en Huapalcalco por un grupo de Toltecas y Nonoalcas del Golfo de México durante el Epiclásico, otorgó un carácter similar pero no tan importante como el que tuvo Cholula, sobre un santuario sustentado en la nueva ideología de la Serpiente Emplumada. Aunque lo anterior suele confundirse con sucesos míticos, la realidad es un caso contrario al menos en la mayor parte, ya que la creación de una casa de madera verde en el valle de Tulancingo y los sucesos posteriores desembocarían en la fundación de la gran ciudad Tollan-Xicocotitlán, se basa en hechos reales que inspiraron a las sociedades del Posclásico a considerar a Huapalcalco como un lugar mítico y un santuario al culto de Quetzalcóatl.

### Palabras Clave:

*Huapalcalco, hombre-dios, Quetzalcóatl, Toltecas*

---

El mito/leyenda de la estancia de Ce Ácatl Topiltzin Quetzalcóatl en Huapalcalco por un grupo de Toltecas y Nonoalcas del Golfo de México durante el Epiclásico, otorgó un carácter similar pero no tan importante como el que tuvo Cholula, sobre un santuario sustentado en la nueva ideología de la Serpiente Emplumada (González Gaxiola, 2011).

Ejemplos tenemos principalmente en Quetzalcóatl, Xólotl, Mixcóatl, a los cuales se le añade a 8 Venado Garra de Jaguar, un caso excepcional entre los Mixtecos. Todos ellos líderes y señores invaluable para sus culturas que por sus actos y hazañas los elevaron a la más alta de las glorias del mundo prehispánico y los volvieron una parte vital en su cosmogonía. El propósito del presente escrito se centrará en la figura de Ce Ácatl

Topiltzin Quetzalcóatl y su influencia sobre el sitio de Huapalcalco.

Generalmente cuando se menciona a alguna deidad prehispánica, se nos viene a la mente una imagen idealizada tildando hacia lo mitológico; desde una serpiente emplumada de gran tamaño, un ser antropomorfo con la cabeza de un cánido cráneo, un murciélago y demás, llegando a tal extremo que si no los conocemos de alguna forma, no pensaríamos en ellos como si de una persona de carne y hueso se tratase.

Durante el Posclásico, ocurrió una práctica demasiado curiosa, consistió en el surgimiento de nuevas deidades para el panteón divino prehispánico, pero estas no eran como las anteriores en una cualidad muy resaltante, estos nuevos "dioses" de hecho habían sido hombres. Se

---

<sup>a</sup> Autor de Correspondencia, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Alumno de la Escuela Preparatoria Número Uno. Campeón Absoluto de la XI Olimpiada Mexicana de Historia 2017. Correo: osaymh17@hotmail.com

trataba de caudillos o héroes culturales que en un inicio la mayoría eran Chichimecas o tenían relación con ellos.

Acorde con los Anales de Cuauhtinchan en la primera parte del Códice Chimalpopoca, se habla de la presencia de Quetzalcóatl en Huapalcalco y Tulancingo (Hernández Reyes, 2014). En efecto cerca del año 2 Tochtli (conejo) correspondiente al 870 de nuestra era, una peregrinación de Toltecas provenientes de Culhuacán arribaron al valle de Tulancingo siendo liderados por un joven sacerdote nacido en el día de Uno Caña (Ce Ácatl) que aproximadamente contaba con una treintena de años en ese entonces y su nombre era Topiltzin Quetzalcóatl (Nuestro Príncipe Serpiente Emplumada).

La llegada de Quetzalcóatl a Huapalcalco no puede ser entendida del todo si no se conocen los eventos que lo provocaron y que por fortuna este no es el caso. Bien lo plantea la investigadora Brigitte Boehm de Lameiras, al decir que fue en Huapalcalco donde se dio el inicio de la historia documental de los Toltecas. Esto se sustenta principalmente en 2 tipos de fuentes las tradiciones orales/mitos/leyendas nahuas del Posclásico y los códices de la época colonial donde describían los sucesos mitológicos, históricos y los linajes a los que pertenecían quienes mandaban hacer dichos documentos, lo anterior es un factor importante ya que este tipo de fuentes escritas relatan de una magistral forma el pensamiento de los antiguos pobladores de México.

Precisamente en las cronologías y linajes de los nobles nahuas se hace un énfasis en el Toltecyótl, la Toltequidad o la herencia tolteca; Durante el Posclásico tardío la mejor manera de legitimarse a nivel político era por medio de una relación matrimonial con los descendientes de los grandes centros o urbes Toltecas, debido a que se les consideraba como la cultura por excelencia entre los habitantes del Centro de México. Con esto en mente los descendientes de la nobleza indígena al momento de reclamar, pelear e incluso para reivindicarse como miembros de una clase social de mayor jerarquía, mostraban este tipo de documentos a las autoridades novohispanas con el motivo de conservar ciertos bienes, terrenos, etcétera, a esto se le añade que mientras más se remitiera al pasado o que si sus ancestros hubiesen sido personajes de renombre, mayores privilegios podían exigir, aunque no estaba, eso sin mencionar que muchos frailes y cronistas, como Fray Bernardino de Sahagún, que se interesaron profundamente en el pasado prehispánico de la naciente Nueva España, mandaron fabricar y traducir de igual forma documentos de diversas índoles, ejemplos los tenemos en el Códice Mendoza, Florentino o en la

Historia General de las Cosas de la Nueva España, para así lograr un entendimiento con los pobladores naturales.

Por estas razones, los códices coloniales tempranos son una fuente confiable al momento de analizar los antecedentes genealógicos e históricos de las sociedades mesoamericanas, ya que por lo general se basan en eventos reales o contienen una cierta verdad en ellos.

Retomando el suceso de la migración Tolteca hacia Tulancingo encabezada por Quetzalcóatl, nos remontamos a las acciones que la derivaron, siendo las principales las migraciones de los Tolteca-Chichimecas, para después encontrarnos con otro hombre-dios que de igual forma que con su homólogo cosmogónico resulta ser el padre de la Serpiente Emplumada, me refiero al caudillo Mixcóatl la Serpiente de Nubes, quien guió a los suyos hacia Culhuacán donde fue asesinado por grupos rivales. Recayó en su hijo el mando de los Tolteca-Chichimeca, se preparó para la guerra donde venció y vengó a su padre, debido a las constantes luchas y el peligro que representaba el lugar donde se habían asentado a causa de la afluencia de otros grupos provenientes del norte y los ya establecidos, Quetzalcóatl decidió migrar nuevamente hacia un sitio que representara una mayor seguridad y estabilidad para quienes ahora eran su pueblo.

Esto lo llevo hacia un valle al que después llamaría como Tollantzinco, nombre que ha sido interpretado por Antonio Peñafiel como "Un manojo de Tule, Tollin, que dice Tollan, unido a la terminación tzinco, diminutiva, forma la palabra que significa: el pequeño Tollan, es decir la Pequeña Tula".

Una vez asentados en el valle, ocurre un evento trascendental por el cual el sitio termino llamándose así, la construcción de una casa de madera, que fue completada con turquesas, siendo de madera verde, glifo que aparece en la lámina 28 del Códice Mendocino, donde según la narración Quetzalcóatl se retiró a orar y ayunar por 4 años, introduciendo las practicas rituales del autosacrificio entre los suyos. Es en este lapso de tiempo de 4 años cuando una segunda migración arribó al mismo sitio, pero esta vez provenían del Golfo de México de un lugar llamado Hueytlapallan, bajo el mando de Huematzin un astrónomo en el ámbito religioso, mientras que en el liderazgo político se establecieron 2 jerarquías, siendo los caudillos principales Acapichtzin y Chalcatzin (Gaxiola González, 2011).

Según la tradición Huematzin fue el responsable de la unión de los Nonoalcas con los Tolteca-Chichimeca que seguían a Quetzalcóatl; Para el año 5 Calli (casa) un último grupo llegaría al valle, estos nuevamente serían Toltecas y su propósito era el de pedirle a la Serpiente

Emplumada que se volviera su líder, pero este último grupo no tenía intención de asentarse en Huapalcalco si no que provenían de un área cercana al cerro de Xicuco y que los arqueólogos denominan como Tula Chico, por lo que los Tolteca-Nonoalca siendo dirigidos por Quetzalcóatl emprendieron nuevamente la marcha hacia lo que conocemos como la fundación de la gran ciudad de Tollan-Xicocotitlán, capital de los Toltecas y ciudad de la Serpiente Emplumada donde les enseñó e instruyó a los Toltecas sus conocimientos militares, escultóricos, artísticos y religiosos, que según los mitos incluyen técnicas de orfebrería, de tallado y pulido de la roca, además de su nueva visión acerca de las formas de expresión del culto a las deidades (posteriormente esta nueva forma de culto y alteración de su cosmogonía desembocaría en su conflicto contra los sacerdotes de Tezcatlipoca) eso sin mencionar los saberes de arquitectura, decorado y demás.

Siendo ese momento cuando el hombre se transformó en dios (Rivas Paniagua, 1982) las pruebas del gobierno de 19 años de Quetzalcóatl sobre Tula principalmente se encuentran en códices y documentos coloniales tempranos como el Códice Florentino o la Historia Tolteca-Chichimeca, pero la más importante y fehaciente la hallamos en la cima del Templo de Tlahuizcalpantecuhtli, donde podemos apreciar las columnas donde se encuentran representados los 8 gobernantes de Tula y entre ellos se encuentra Topiltzin Quetzalcóatl.

Todo lo anterior nos da un acercamiento al carácter sagrado que poseyó Huapalcalco, debido a que representa la antesala a la mítica fundación de Tula, aquella ciudad que los Mexicas aseguraban que durante su propio peregrinaje habían residido en ella siendo instruidos en las diversas artes por los restos de los habitantes Toltecas.

Cabe mencionar que algunos de sus tlatoanis se encontraban emparentados o casados con los remanentes de la nobleza Tolteca, reclamando para sí mismos la Toltequidad, buscando de esta forma incorporar a sus dominios todos aquellos sitios sagrados o mitológicos conocidos que estuvieran relacionados con los Toltecas, sitios como Cholula el principal santuario del culto a Quetzalcóatl instaurado por un grupo proveniente de capital durante su caída, Tula donde realizaron algunos de los primeros ejemplos de arqueología/saqueo al desenterrar esculturas y objetos que adquirirían el carácter de sagrado por provenir de la gran Tollan, incluso tallaron en un cerro cercano actualmente conocido como el de la Malinche, a manera de Biombo pétreo con fechas calendáricas imágenes de la deidad del maíz y del mismo Topiltzin Quetzalcóatl.

Por lo que no resulta extraño que Huapalcalco fuera reocupado, esta vez siendo sus habitantes mexicas, no tendría un gran auge como lo tuvo durante el Epiclásico con la explotación del depósito de obsidiana del Pizarrín y la llegada de las masivas migraciones procedentes del centro y la costa, pero al menos se llegaban a referir al valle de la pequeña Tula como una zona de descanso para los tlatoanis Mexicas, además de que en ella se edificó una especie de caserío de esta cultura que de igual forma prosiguió con la explotación y manufactura de la obsidiana, la principal actividad económica incluso siendo superior a la agricultura.

Afirmando que la importancia de Huapalcalco como santuario de la Serpiente Emplumada se deriva principalmente a los eventos transcurridos con la llegada de los Toltecas y los Nonoalcas al valle, su unión y su eventual partida hacia la fundación de Tula, un suceso glorificado por sociedades posteriores al punto de ser considerado como mítico y que repercutía aun en los tiempos de los mexicas. Pero no solamente se queda en esto, si no que va más allá de estos hechos sin menospreciarlos para nada, la gran cantidad de trozos/ofrendas de obsidiana cercanas a la cueva del Tecolote indican una importancia religiosa, recordando que las cuevas tanto para los Chichimecas como para los Mexicas representaban sitios sagrados al estar relacionados con Chicomoztoc, sitio que según la tradición fue del cual partieron las migraciones del norte hacia al centro de México.

Aunado a esto se encuentra una superposición inusual de pinturas rupestres en los cerros de la Mesa y el Huiztli, esto no es cualquier cosa ya que representa una continua ampliación desde los tiempos prehistóricos, siendo estas las pinturas fechadas con una mayor antigüedad y de tonalidades rojas y anaranjadas (Hernández Reyes, 2014) hasta la época Tolteca siendo estas las más contemporáneas y de un color blanco, representando eventos astronómicos y personajes, eso sin mencionar la presencia de las esculturas de tipo Huajomulco donde se representa a Quetzalcóatl como un hombre, con sus características típicas de la talla de su barba, pero estas representaciones contrarias a la mayoría lo muestran con una nariz más estilizada y refinada, aumenta la relevancia de la figura de Quetzalcóatl como hombre-dios.

Siendo los motivos principales por los que se le elevó a la máxima categoría de los hombres mesoamericanos fueron: sus contribuciones en las artes que les confirieron a los Toltecas del posterior reconocimiento a sus obras, su liderazgo tanto en las migraciones como en la guerra además de la integración del culto a la Serpiente Emplumada a una escala mucho mayor que en pasado,

otorgándole advocaciones diversas y nuevas formas de adoración que incluían el autosacrificio y demás.

Con base en todo lo anteriormente mencionado finalmente concluyo que Huapalcalco como santuario, no puede ser entendido si lo reducimos simplemente a la aparición de Quetzalcóatl. Este de hecho tan trascendental es uno de los principales aspectos por lo cual desarrolló dicho estatus pero el solo considerar a éste, significa menospreciar al resto de ellos que conforman un todo mucho mayor, que nos ayuda a entender de mejor manera la práctica de la conversión de la figura del hombre representado por un héroe cultural o caudillo a un dios, la evolución del pensamiento en lo referente a la cosmogonía, el comienzo de la historia documental de los Toltecas, de la cual se derivaron desde códices a cantos y leyendas.

El proceso del desarrollo de la Cultura Tolteca, más en concreto la alianza y unión de 2 grupos con raíces y procedencias distintas responsables de la fundación de una de las ciudades de mayor relevancia en el centro de México durante el Posclásico Temprano, que influyó en gran medida a las posteriores sociedades nahuas. Por lo que en un inicio pareciera ser un suceso mitológico, que no se consideraría como que en verdad hubiese sucedido, ahora lo entendemos como un evento real que marcó una nueva manera de considerar a los sitios como sagrados y la importancia de documentar la historia de los linajes y las culturas para relacionar a la religión con lugares identificables y todo esto a raíz de la llegada de un joven caudillo Tolteca-Chichimeca, de un sacerdote, un hombre-dios, un Príncipe Serpiente Emplumada

### Referencias

- Gaxiola González, Margarita (2011). Huapalcalco, un santuario-mercado del Epiclásico en la región de Tulancingo. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Rivas Paniagua, E. (1982). Hidalgo: Entre selva y milpas... la neblina. México: Secretaría de Educación Pública.
- Pastrana Flores, Miguel (2011). Tezcatlipoca contra Quetzalcóatl en la caída de Tula. *Arqueología Mexicana*, XIX Noviembre-Diciembre (112), 30-35.
- Hernández Reyes, Carlos (2014). Huapalcalco y los orígenes de la cultura Tolteca: una hipótesis de trabajo. *Nueva Imagen de Hidalgo, Notas de Arqueología Hidalguense*. Mayo-junio [4] Grady P, Lucio-Gough L. El automanejo de las enfermedades crónicas: un método integral de atención. *Panam. J. Public. Health*. 2015; 35(9): 187-194.